

---

# DIMENSION SOCIAL DEL AJUSTE Y SUS COMPONENTES

El "costo social" de los programas de ajuste en la mayoría de los países se ha traducido en deterioro de los niveles de remuneración, aumento del desempleo y reducción del gasto público especialmente en la prestación de los servicios sociales. Las posibilidades de mantener la inflación bajo cierto control ha dependido de la contracción y reorientación del gasto público y en general significa reducir el gasto social. Las diferentes evaluaciones de los efectos distributivos del desequilibrio señalan que no fueron las familias en situación de pobreza las que se beneficiaron de los desequilibrios iniciales y sí hay evidencias de que los grupos pobres, por su menor capacidad para defender su ingreso real en los períodos de inflación y ajuste, soportaron una carga desproporcionadamente alta en los procesos de estabilización y recuperación del crecimiento.

Se confirman estas tendencias cuando en la Cumbre Mundial de Desarrollo Social, la Comisión Latinoamericana y del Caribe, presidida por el ex Presidente Patricio Aylwin enfatizó que "los procesos de ajuste y reestructuración de los años ochenta acentuaron la concentración del ingreso y elevaron los niveles absolutos y relativos de pobreza", alcanzando porcentajes más altos que en la década de los setenta. Diversas evaluaciones de organismos internacionales señalan un leve decrecimiento de la pobreza en países que han logrado mejorar el ingreso de los hogares, disminuir el desempleo abierto y controlar los procesos inflacionarios. Si bien hay una mejoría de los indicadores económicos, estos procesos han ido paradójicamente acompañados de alta explosividad social, dada la alta desigualdad en la distribución del ingreso. La brecha entre ricos y pobres aumenta lejos de disminuir. Incluso en experiencias que se señalan como exitosas en términos de estabilización macroeconómica y crecimiento a una tasa promedio anual de 5%, como es el caso de Chile, se constata que la desigualdad se mantiene en niveles muy similares a los que tenía anteriormente.

Se demuestra así que el simple crecimiento no elimina la pobreza, ni que el crecimiento *per se* asegura el desarrollo. La mala distribución del ingreso causa pobreza y violencia, pero además implica un alto costo económico al impedir elevar la productividad del trabajo y es un foco latente de tensiones políticas y sociales.

El desempleo es un factor decisivo. Sabemos que las tasas de desempleo duplican y triplican aquellas de los no pobres. Los empleos productivos no surgen por simple voluntad política. Se requiere crecimiento económico, confianza para atraer las inversiones y estabilidad política para generar masivamente nuevas oportunidades. Sin embargo, la pobreza y la baja productividad no se refieren únicamente al empleo informal no estructurado, frecuentemente asociado a la pobreza. En países como Chile, México y Colombia, el 40% de los asalariados de pequeñas y medianas empresas están en situación de pobreza. Los empleos de alta productividad, por estar orientados a los sectores modernos de la economía, de hecho benefician a la población con niveles altos de educación. Los bajos niveles de escolaridad limitan fuertemente la adaptación a nuevas condiciones de trabajo.

La fragmentación social, que resulta del ensanchamiento de la brecha entre pobres y ricos, y la profundización de la pobreza tienen, en nuestros tiempos, una dimensión explosiva. Los pobres, hoy en día, tienen conciencia de su condición de marginación, la vislumbran como producto de un orden social injusto y saben que existen las herramientas técnicas para enfrentarla. Con lo ocurrido en Chiapas, se ha puesto en evidencia la dualidad y coexistencia antagónica de grupos sociales y de intereses contrapuestos que no encuentran sino la violencia para discutir las diferencias, y estas situaciones de "apartheid social" con diferentes matices se manifiestan en toda la región.

De los hechos que constituyen nuestra experiencia, podemos tener claro que nuestro mayor desafío es la búsqueda de

**El simple crecimiento no elimina la pobreza, ni el crecimiento *per se* asegura el desarrollo. La mala distribución del ingreso causa pobreza y violencia, pero además implica un alto costo económico al impedir elevar la productividad del trabajo y es un foco latente de tensiones políticas y sociales.**

conciliación entre la eficiencia del mercado libre y competitivo para producir bienes y servicios y la exigencia de equidad para que todos tengan posibilidad de acceder a dichos bienes y servicios.

## **DIMENSION SOCIAL DE LA AGENDA VENEZUELA**

En el proceso de ajuste para equilibrar sus cuentas, incrementar el ahorro interno y enfrentar la inflación, el Estado venezolano tiene que asumir la racionalización del gasto público.

Las rigideces del gasto público venezolano se concretan en alrededor de 60% para el pago de intereses y amortización del capital de la deuda externa, que se agrava en los años fiscales 1996-1997, en el situado constitucional y en el Fondo de descentralización (FIDES), lo cual significa poca capacidad de reorganización y, en consecuencia, la reducción del conjunto del gasto social.

En el conjunto del gasto social también existen serias dificultades de reorganización para un ajuste. El gasto de educación y salud son muy rígidos y en gran parte destinados a cubrir sus recursos humanos.

Las medidas de ajuste tienen un impacto inmediato sobre la capacidad adquisitiva de bienes y servicios. Sabemos que la liberalización de los controles de precios, la fijación de nuevas tarifas en los servicios públicos, la fijación de tasas de interés positivas, anticipan una situación inflacionaria inicial que afectan fundamentalmente a aquellos sectores de bajos ingresos que tienen que destinar obligatoriamente la mayor parte de los mismos a la satisfacción de necesidades básicas.

Tenemos entonces la siguiente realidad: reducción de la capacidad adquisitiva de los grupos de menores y escasos ingresos; reducción del gasto destinado a los programas destinados a estos grupos; deterioro de la calidad de los servicios sociales prestados por el Estado (salud, educación, nutrición), lo que genera un empobrecimiento creciente en la población venezolana, con una tendencia

mayor a la conflictividad social por la fragmentación dentro de los diferentes grupos sociales y pérdida de la capacidad institucional para dar respuestas alternativas a poblaciones tan diferenciadas. El sector social se verá desbordado ante las presiones que recibe y el sin fin

de funciones que se le pretende asignar.

Apuntar a la estabilidad económica para detener el deterioro social implica que el crecimiento tenga incidencia en la organización, generación de ingresos e integración social.

Por ello, la Agenda Venezuela se ha planteado la coyuntura inmediata con visión de mediano y largo plazo, sustentando tres objetivos fundamentales:

- proteger y consolidar las **condiciones de desarrollo social** que faciliten la transformación económica.



---

**El éxito del ajuste en otros países ha dependido en gran parte de la credibilidad de los objetivos del proceso, como de que las cargas se reparten equitativamente**

---

- amortiguar el impacto conocido de las medidas económicas sobre las familias de mayor pobreza e impulsar la cohesión social.
- preservar la paz social como condición indispensable para el clima de estabilidad que favorezca la transformación productiva.

En los procesos de estabilización de países de la región, como del sudeste asiático, que han tenido relativo éxito, encontramos que las medidas de ajuste tienen especificidades en cada país, pero todas ellas acusan una coherencia con un **proyecto de desarrollo**. Todas asumen la necesaria orientación de la economía bajo las reglas del mercado, generan la previsión de servicios sociales para detener el deterioro del capital humano y potenciarlo y hacen esfuerzos constantes de negociación social para el mantenimiento de las reglas democráticas.

### **CONDICIONES POLITICAS EN LA DIMENSION SOCIAL**

A menudo se encuentran serios obstáculos en la aplicación de las políticas económicas de ajuste. Los embates regresivos y las pérdidas de privilegios enquistados, así como la carencia de proyecto que encauce las aspiraciones de los grupos más afectados, hacen pensar que los sistemas coercitivos son necesarios en estos procesos.

**Todo sistema requiere de apoyos básicos para asegurar su estabilidad.** La capacidad de represión no es infinita, por lo que es imprescindible generar aliados y ganadores que garanticen los frutos del futuro bienestar. De allí, que la

---

**Nuestro mayor desafío es la búsqueda de conciliación entre la eficiencia del mercado libre y competitivo para producir bienes y servicios y la exigencia de equidad para que todos tengan posibilidad de acceder a dichos bienes y servicios.**

---

dimensión social no es un simple recetario que se supervisa diariamente, sino por el contrario, al tener como objetivo "la gente", se conforman continuamente consensos en torno a las transformaciones logradas. Lejos de evitar el conflicto, se acepta la conflictividad y se maneja en torno a los objetivos colectivos.

Un segundo aspecto igualmente importante es la **credibilidad**. La credibilidad gubernamental aumenta o debilita la posibilidad de mantener los acuerdos o consensos logrados. Se impone, por lo tanto, la credibilidad en lo judicial y en la representatividad. Por ello, es crucial la coherencia, tanto de los planes acordados como de las acciones y decisiones de los mismos en el campo gubernamental. En otras palabras, la revisión del éxito del ajuste en otros países ha dependido en gran parte de la credibilidad de los objetivos del proceso, como de que las cargas se reparten equitativamente. Dejar el ajuste social a la responsabilidad individual supone definir de antemano quiénes pierden menos y pierden más. Por supuesto, los pobres estarían en este último campo.

### **ESPECIFICIDAD DE LA INTERVENCION SOCIAL**

Como fruto del análisis y experiencia del ajuste realizado en 1989, la evaluación de la capacidad operativa institucional, la consolidación de nuevos actores sociales como son las organizaciones no gubernamentales, los procesos de desconcentración y descentralización que se vienen ejecutando como parte de la transformación político-administrativa del país, se establecieron los siguientes objetivos específicos.

Reorientar los presupuestos hacia los programas con mayor capacidad compensatoria en el corto plazo que aseguren eficiencia para llegar a quien tienen que llegar y de cuya evaluación puedan establecerse políticas de protección y seguridad social y potencialicen el capital humano a mediano y largo plazo.

Los programas sociales integran lo que se ha denominado **Plan de Recuperación**

**Social**, dirigido a detener el deterioro social en salud, educación y alimentación. Se apoya fundamentalmente en programas existentes, cuya capacidad operativa está en marcha a través de las redes: de atención al menor de seis años y las madres jóvenes; de atención primaria en salud y medicamentos básicos; de atención al escolar mediante el subsidio familiar, la alimentación escolar, subsidio al pasaje estudiantil. En conjunto, protegen a doce millones de personas, focalizadas en las áreas marginales urbanas y rurales. Una segunda intervención se efectúa a través del **Programa de ocupación inmediata**, en la cual se combina la creación de empleos con la generación de ingresos, incorporando mano de obra en la infraestructura comunal y aprovechando la experiencia acumulada de las gobernaciones y alcaldías para la movilización de la capacidad local. Va dirigido a los jóvenes y la fuerza de trabajo desplazada por la reorganización productiva. Una tercera intervención es el acceso y **abastecimiento popular**, mediante el impulso a la producción agrícola de los productos básicos de la dieta popular y el acceso en las redes y bodegas populares que garanticen un mínimo de nivel nutricional y capacidad de consumo para el aparato productivo. Una cuarta intervención es la conformación de un Fondo de acción social que fortalezca las redes no gubernamentales, consolide la sociedad civil, promueva los sectores medios y las condiciones para una reactivación social y económica.

Las estrategias sociales apuntan a impactar positivamente en las condiciones de vida de la población pobre en un momento coyuntural, asegurando en el mediano y largo plazo el cambio sustancial en la manera de hacer las cosas para dinamizar el desarrollo social constante.

Se pone a prueba nuestra capacidad instrumental y de negociación política. □

**Mercedes Pulido de Briceño** es socióloga, ex Ministra de la Familia.